



De ello hace ya tiempo, el suficiente para tomárselo en serio, que de una asamblea de la Real Academia salieron unas definiciones para nuestra lengua española, dispuestas a reajustar su gramática. De estas definiciones, las que más quedan archivadas en la memoria para echarles mano en cualquier momento que uno escriba, son las que determinan la supresión del acento en aquellas palabras — hasta ahora acentuadas — de una sola sílaba y formadas por diptongo, tales como: dio, fue, vio. La explicación que se da de ello, no es para alarmar, sino para instruir, para mejorar la pulcritud de nuestro léxico.

Sin embargo pasa el tiempo y ya se ve: parece como si nadie se atreviera «a posarli l'esquella al gat». Fuera de alguna editorial con sus textos escolares corregidos y aumentados, ni los mismos académicos se atreven a dar la batalla. Al menos de uno de éstos, dan fe sus artículos literarios semanales. Si bien quienes estamos en el intrínquilis sabemos, como el primero, que es lo que puede ocurrir: dar a la imprenta un artículo «dernier cri» en lo

que a su ortografía se refiere, y salir éste con todos los acentos habidos y por haber. Dio, fue, vio se adjudicarán la espada de Damocles porque el cajista, hombre muy versado y avisado, se habrá llevado las manos a la cabeza al ver tales palabras sin acento, mientras habrá pensado: — ¿Y éste escribe artículos? —

No es, pues, absurdo el mantenerse precavido. Y si se sale a la calle, igual a aquel académico de la película «La bola de fuego» — ¿la recuerdan ustedes — personificado por el gran Gary Cooper, en busca de términos para ir puliendo la lengua, entonces, más precavidos todavía porque ya no es nada extraordinario entrar en un estanco, por ejemplo, y oír un fumador como solicita: «Un pote de tantas pesetas» — Y el pote resulta ser una porción de tabaco muy bien envuelta en papel más o menos fuerte y que en otros tiempos se le llamaba paquete. O bien, tampoco resulta nada inverosímil escuchar que uno acaba de comprar un cuatro, cuatro, o un ocho, ocho, ¿Qué son estas cifras? Pues, nada más ni nada menos que un coche

turismo.

El que esto escribe, un día se le fué (con acento, porque todavía no me atrevo) por los suelos la visión idílica de un momento. Todo por una de estas cifras. A la orilla de una playa, contemplaba este escritor junto con una señorita agraciada un bello balandro. El momento invitaba a decir algo florido, algo poético. Así lo iba a hacer él, aunque peinara canas algo al estilo Vittorio de Sica. Pero no le dieron tiempo. La agraciada muchacha se adelantó y exclamó con aire de gran sabiduría: — ¿Verdad que es bonito este ocho metros? El Vittorio de Sica de vía estrecha fué encogiéndose, anulándose ante tanta sabiduría deportiva, porque allí lo que se veía era un esbelto balandro propicio para una fantasía marinera poética. Sin importar ni un bleo los metros de su longitud,

Pero como todas las cosas avanzan que es una barbaridad, también en el léxico popular se avanza para llegar, quizá, al límite de lo inverosímil, y tener que descifrar los términos como quien descifra un crucigrama.

**Abecé.**

## La batalla de las faldas

Son las azafatas de las líneas aéreas las que dan más que hablar durante estos en esa incruenta batalla llamada de las faldas.

Según los dictados de los jerifaltas de la moda estadounidense las faldas deben llegar exactamente a una distancia de 35 centímetros y medio del suelo. Ellas dicen no estar conformes porque la casa Christian Dior francesa, las señala a 42 cm., y otras modistas aún las han fijado más cortas.

El pleito estriba, pues, en acatar o no, las normas que los dictadores de la moda les señalan sobre la longitud que debe tener esa prenda inferior del atuendo femenino, o, lo que es lo mismo, hasta que altura deben exhibir sus piernas las descendientes de Eva.

Por supuesto que las partidarias de la falda corta deben ser las mejor agraciadas de pinrreles, y al contrario, las patigruesas o patizambas preferirán llevar las piernas tapadas hasta los tobillos.

Si todo el año fuese verano se librarian las mujeres de esas preocupaciones. Con modas o sin ellas, cuando el calor aprieta el cuerpo les pide zambullirse en las playas, y a ellas acuden vistiendo faldas, o pantalones, cuya cortedad excede la imaginación de cualquier modisto.

# FINCAS

## COMPRA VENTA

### Solares Casas Chalets

#### INFORMACION

sobre adquisición y traspaso de establecimientos en San Feliu de Guíxols y en Playa de Aro.

Alquileres para veraneo:

# Vicente Gandol

Agente de la Propiedad Inmobiliaria con Título del Ministerio de la Vivienda

**CALLE MAYOR 5**

**TELÉFONO 28**

**Bar ELDORADO**

**Hotel "LES NOTES"**

Todos los aparatos eléctricos que precise para su hogar los encontrará a precios asequibles y con facilidades de pago en

**Establecimientos LUXOR**

**JUAN PUIG**

Calle Rutlla n. 1 y 3

Teléfono 161

Instalaciones eléctricas, de lampistería, y calefacción